

Juan Eduardo Bonnin\*

# **(Des)afiliación y (des)alineamiento: procedimientos interaccionales para la construcción de voz**

## **(Dis)affiliation and (Mis)alignment: Interactional procedures for voice making**

<https://doi.org/10.1515/soprag-2019-0001>

**Resumen:** Este trabajo tiene dos objetivos. Desde el punto de vista conceptual, nos proponemos contribuir al conocimiento del concepto de voz y su construcción conversacional a partir de la (des)afiliación y el (des)alineamiento en el proceso de validación o rechazo de la voz de los participantes. Desde el punto de vista práctico, esperamos contribuir al desarrollo de los métodos de la investigación participativa, entendidos en ciencias sociales como una metodología de investigación y aprendizaje colectivo, a partir del análisis crítico de un caso.

Para ello, adoptamos sobre el análisis de la interacción verbal un punto de vista discursivo que nos permite definir el concepto de voz como un conjunto de regularidades semióticas que indexalizan una trayectoria biográfica a través de los discursos sociales que la componen. De este modo, la voz individual es producto de la trayectoria social -y discursiva- del hablante, la cual, al recibir validación o rechazo de los demás participantes, se pone a prueba en cada interacción. En ese sentido, proponemos que la (des)afiliación y el (des)alineamiento conversacionales permiten validar o rechazar las dimensiones de voz propuestas por el hablante.

Exploraremos esta hipótesis en un corpus de reuniones de un proyecto de investigación participativa desarrollado en Buenos Aires, Argentina, con la participación de investigadoras e investigadores académicos y dirigentes sindicales, deteniéndonos especialmente en el caso de una de las participantes, que abandonó el proyecto al poco tiempo de comenzar.

---

\*Corresponding author: Juan Eduardo Bonnin, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Centro de Estudios del Lenguaje en Sociedad, UNSAM, Campus Miguelete, San Martín, Buenos Aires C1033AAJ, Argentina, E-mail: jebonin@conicet.gov.ar

**Palabras clave:** *voz, afiliación, alineamiento, interacción verbal, análisis de la conversación*

**Abstract:** This article has two purposes. From a conceptual point of view, we aim to contribute to the concept of *voice* and its construction in face-to-face conversation through (dis)alignment and (dis)affiliation in validating or rejecting participants' voices. From a methodological point of view, we expect to contribute to the enhancement of participatory research methods, understood as a methodology of collective research and learning in the field of social sciences, drawing on a case study.

In order to do so, we adopt a discursive perspective for the analysis of interaction, defining *voice* as a set of semiotic regularities that indexes a given social trajectory through the social discourses that constitute such set. Therefore, individual voice is the product of a speaker's social -and discursive- trajectory that is challenged in each interaction by being validated or rejected by other participants. We propose that activities of (dis)affiliation and (dis)alignment enable validating or rejecting the dimensions of the voice proposed by a speaker.

We will explore this hypothesis in a corpus of meetings of a participatory research project held in Buenos Aires, Argentina, focusing on the case of one participant who withdraw from the project in its early stages.

**Keywords:** *Voice, affiliation, alignment, interaction, conversation analysis*

## 1 Introducción

El concepto de *voz* cuenta con una larga tradición en los estudios del lenguaje desde, al menos, los escritos de los años veinte de M. Bakhtin<sup>1</sup> sobre la poética de Dostoievsky (Bakhtin, 1981, 1986). Suele emplearse como sinónimo de singularidad autorial o *firma* (Martin y White, 2005); en términos sociolingüísticos, Coulthard (2008) la identifica con el *idiolecto*, aunque también puede designar lo contrario: regularidades lingüísticas asociadas a registros socialmente reconocibles (Agha, 2005).

A pesar de esta tradición, recién en los últimos años comenzó a operacionalizarse la idea de *voz* en términos lingüísticos: ¿cómo se produce? ¿Cómo se reconoce? El artículo que aquí presentamos busca contribuir a responder estas preguntas, adoptando una perspectiva discursiva sobre el análisis de la

---

<sup>1</sup> Usamos la transliteración inglesa de Bakhtin (en vez de la habitual en español, Bajtín) por ser la lengua de publicación de los textos consultados y listados en la bibliografía.

interacción (Heller, 2001) que se propone examinar el funcionamiento y la (re)producción de procesos sociales más amplios en las interacciones cotidianas (Bonnin, 2013). Para ello, en primer lugar, presentaremos nuestra propia definición del concepto de *voz* -integrada a la interacción discursiva- y su vinculación con la trayectoria biográfica de los y las participantes. En segundo lugar, proponemos observar las acciones de (des)afiliación y (des)alineamiento como formas de validación o rechazo de la voz producida en la conversación.

Para responder estas preguntas, analizaremos un corpus de reuniones de investigación colaborativa de las que participaron dirigentes sindicales e investigadores e investigadoras en ciencias sociales. Nos detendremos especialmente en uno de los casos, el de la hablante V, cuyo abandono del proyecto fue interpretado por el resto de los participantes como efecto de la dinámica de las reuniones, especialmente al no sentirse reconocida por los demás. El análisis se organizará en cuatro apartados que registren convergencia entre (1) afiliación y alineamiento, o entre (2) desafiliación y desalineamiento; o divergencia entre (3) desafiliación y alineamiento, o (4) afiliación y desalineamiento.

## 2 Marco teórico

### 2.1 Voz y biografía

*Voz* es un concepto de límites imprecisos, a menudo empleado para referirse a regularidades temáticas o estilísticas en el habla de un sujeto, que puede designar la existencia verbal de personajes narrativos, el discurso espontáneo y emocional de un individuo (Ribeiro, 2006) o un discurso autorizado, socialmente reconocible (Mishler, 1984). En cualquiera de estos casos, la fuente obligada de autoridad es el trabajo de Bakhtin (1981, 1986), que dio lugar a tres derivas conceptuales diferentes.

La primera perspectiva sobre la *voz* es especialmente extendida en los estudios del discurso y los estudios narrativos. Como material del discurso referido, el término designa la perspectiva y el estilo de personajes discursivos, incluyendo al narrador mismo (Wortham y Gadsden, 2006: 318-319). El conjunto restringido y bien conocido de estrategias de discurso referido es empleado para introducir estas voces en el marco de un discurso citante que, por definición, no puede ser nunca monoglósico (Reyes, 1993, 1994; Clark y Van Der Wage, 2003, Mey, 2001). El tratamiento de este tipo de datos, sin embargo, suele ser -paradójicamente- monológico, puesto que no se preocupa por la interacción efectiva entre distintos sujetos (ya sea de manera oral, escrita o multimodal) sino por su

representación discursiva en textos que, por lo general, son escritos (cfr. Bolívar, 2018).

Una segunda perspectiva sobre la voz es frecuentemente empleada para describir una serie de regularidades semióticas tipificables que indexalizan un contexto y un tipo de sujeto social, permitiendo así la reconstrucción de representaciones socialmente disponibles de clases de hablantes y maneras de hablar. Esta interpretación, restringida, de Bakhtin (1981, 1986) es la más extendida, especialmente en el campo de la sociolingüística. El texto original de Bakhtin propone una concepción amplia de voz, que opone “a diversity of social speech types (sometimes even diversity of languages) and a diversity of individual voices, artistically organized” (Bakhtin, 1986: 262-263). El tema de las voces sociales es especialmente importante para entender la dimensión sociolingüística del análisis del discurso, puesto que ayuda a describir aspectos indexicales del significado que se vinculan al contexto sociocultural de cada evento discursivo (cfr. Agha, 2005, Blommaert, 2008; cfr. Strunck y Lassen, 2011). El tema de las voces individuales, en cambio, es habitualmente abordado desde la perspectiva de las mismas voces sociales, tratando voz y discurso prácticamente como sinónimos (cfr. Tovaes, 2016). Agha (2005), por ejemplo, emplea el análisis de la deixis para mostrar que las voces de los individuos no son más que “textually individuated discursive figures that are typified through a system of person deixis as biographic individuals of some kind” (Agha, 2005: 45). En un sentido semejante, la teoría francesa de la enunciación establece que la naturaleza lingüística del individuo en el discurso lo convierte simplemente en una figura semiótica contruida con palabras (Ducrot, 1984, Maingueneau y Charau-deau, 2002).

Una tercera mirada, sin embargo, también es deudora de Bakhtin, pero no intenta anular la tensión entre las dimensiones social e individual de la voz (Gumperz, 1999, Hymes, 1996). Este tipo de análisis discursivo, especialmente en el tratamiento de datos interaccionales, encuentra el aspecto más productivo del concepto de voz entre su comprensión como un discurso socialmente reconocible (por ejemplo *la voz de la medicina* o *la voz del lego* de Mishler (1984) y la capacidad de agencia de los y las participantes (o su falta) en la conversación, incluyendo la emocionalidad y las orientaciones evaluativas (Ribeiro, 2006: 51; Archakis, 2014).

Esta última es la mirada que adoptaremos en este trabajo. Entiendo que la voz individual es un conjunto de regularidades semióticas que indexalizan una biografía: saberes, recursos y formas de hablar emergen de una experiencia singular de las prácticas discursivas sociales (Bonnin, 2019). En este sentido, las voces individuales pueden construirse sobre las voces sociales para ganar legitimidad, indexalizar autenticidad, polemizar, etc. Desde este punto de

vista, la voz, como fenómeno singular, también se encuentra enraizada en los discursos sociales más amplios.

En términos empíricos, la voz individual es un entretejido singular de discursos sociales que señalan la trayectoria social, biográfica, del hablante. Parafraseando a Bourdieu (1971), podríamos decir que la voz es la representación que tienen los agentes de su posición distintiva en el espacio social y en relación con otros agentes. Así, la voz del individuo se construye combinando el capital que ese individuo acumula en los campos sociales de los que participa: profesor, lingüista, músico, etc. La forma más clara de indexicalizar esos capitales distintivos es a través del léxico, expresiones idiomáticas, etc. que señalan posiciones específicas dentro de esos campos: la izquierda dentro del ámbito político, las ciencias humanas dentro del académico, la música de jazz dentro del artístico, etc.

El foco en la biografía de los participantes, en el conocimiento de sus trayectorias a través de espacios socialmente regulados, no consagra una oposición entre el individuo y la sociedad, sino que describe al primero como profundamente enraizado en la segunda. El individuo es, entonces, un punto de vista particular, un punto de entrada singular a las relaciones sociales. La trayectoria, social y biográfica, no cumple un rol meramente socializador en prácticas, ideologías y formaciones discursivas definidas *a priori* e inamovibles. Por el contrario, contribuyen a producir (y reproducir) un discurso emergente de las interacciones cotidianas: se trata de una lectura social de la producción de la individualidad y de una perspectiva individual sobre las relaciones sociales (Bonnin, 2019; cfr. Otsuji y Pennycook, 2010; Blommaert, 2009).

Esto no significa que la unidad de análisis de la voz sea el habla del individuo. Por el contrario, el discurso es dialógico, y la voz sólo puede analizarse en la interacción efectiva con otras voces (Voloshinov, 1929/ 2009; Bolívar, 2018), con las cuales establece relaciones de cercanía o lejanía, validación o rechazo. De allí que en este trabajo analicemos el fenómeno de co-construcción de esta voz, individual y social a la vez, en un contexto conversacional efectivamente ocurrido entre participantes con trayectorias biográficas diferentes y discursivamente reconocibles.

## 2.2 Validación o rechazo de la voz: (des)afiliación y (des)alineamiento

El concepto de *voz* como lo tratamos aquí es cercano a la idea de *imagen social* de Bravo (1999, 2002), puesto que combina una dimensión de *autonomía*, en la que el hablante busca diferenciarse de otros hablantes, y una dimensión de

*afiliación*, que le permite identificarse con un determinado grupo y sentirse reconocido como miembro (Bravo, 1999: 160-161). En efecto, el análisis de las actividades afiliativas cuenta con antecedentes en el campo de los estudios de la (des)cortesía en español, especialmente en la comprensión de las imágenes de rol y su carácter interpersonal (Bravo, 1998, 2004; Hernández Flores, 2013; cfr. Bravo, 2017 para una revisión más extensa y detallada). Más recientemente, esta perspectiva ha sido empleada para comprender las relaciones de afiliación en las relaciones de género (Flores Salgado y Ramírez Cabrera, 2015; Alvarado Ortega, 2016), en el ámbito pedagógico (Morollón Martí, 2017) y en el publicitario (Alcaide Lara, 2014), entre otros.

Como afiliación y autonomía se manifiestan en las actividades de imagen, que son complejas y dinámicas, no siempre pueden diferenciarse de manera tajante: en una comunidad artística, por ejemplo, la autonomía creativa puede funcionar como un rasgo afiliativo. De allí que las discusiones sobre el concepto de *imagen social* se hayan abierto, por una parte, a la necesidad de reconstruir conceptualizaciones émicas que permitan contribuir a las teorías de la (des)cortesía desde la perspectiva de los hablantes (Garcés-Conejos Blitvich y Bou-Franch, 2019). Garcés-Conejos Blitvich y Bou-Franch (2019) establecen un vínculo constitutivo entre *imagen* e *identidad*, en la medida en que la imagen sería producto de la actividad del individuo en tanto agente, es decir, en aquello que constituye su identidad social (Garcés Conejos Blitvich, Bou-Franch y Lorenzo-Dus, 2013: 100). Desde esta propuesta, el análisis de la imagen como co-constitutiva de la identidad permite observar el juego entre agencia y estructura social en el discurso, relación que no sólo es observable desde el punto de vista de la investigación, sino también para los propios hablantes, en la medida en que los significados legos de *imagen social* aparecen vinculados a las concepciones teóricas de la *identidad*, al menos en el contexto peninsular (Garcés-Conejos Blitvich y Bou-Franch, 2019: 324).

En este trabajo seguimos una línea conceptual cercana, pero adoptando una perspectiva discursiva sobre la interacción verbal (Bolívar, 2018; Bonnin, 2019). Como señalamos en el apartado anterior, consideramos que la *voz* aparece como un conjunto de regularidades semióticas que indexicalizan una biografía a través de elementos lingüísticos (léxico, fraseología, etc.) asociados a discursos sociales determinados. Al estudiar el fenómeno discursivo de la voz, y los discursos o dimensiones que la constituyen, podemos observar cómo se constriñen las instancias de *autonomía* y *afiliación* que, a su vez, reflejan la gestión de imágenes sociales; es decir, el modo en que los participantes se presentan y perciben en una situación comunicativa dada. Este último aspecto es clave, porque la combinación singular de discursos socialmente disponibles, que es la voz propuesta por un individuo en una situación de interacción particular,

depende de la validación (o rechazo) que los demás participantes hagan de ella (Burke y Stets, 2009; Garcés-Conejos Blitvich y Bou-Franch, 2019). En este trabajo mostraremos el rol que las acciones de (des)alineamiento y (des)afiliación tienen en ese proceso de validación o rechazo de la voz.

Ambos conceptos tienen un gran potencial descriptivo dentro del marco del análisis de la conversación. En términos teóricos, a menudo se confunden *alineamiento* y *afiliación*, como se ha señalado en reiteradas ocasiones (Steensig y Drew, 2008: 9; cfr. Steensig, 2012). Tal es el caso de Kangasharju (2002) que, al analizar un corpus de discusiones con múltiples participantes, interpreta el alineamiento como la adhesión, por parte de un oyente, al punto de vista presentado por un hablante. En otras ocasiones, como es el caso de Sánchez Moreno (2018), se considera que existe una relación directa entre las acciones de alineamiento y afiliación e, inversamente, entre el desalineamiento y la desafiliación (Sánchez Moreno, 2018: 34).

Stivers (2008) distingue ambos términos desde el punto de vista de la acción emprendida por el oyente/receptor de una narración. Desde su perspectiva, las acciones de alineamiento del oyente están orientadas a sostener la asimetría estructural de la actividad, en la cual se concede un acceso prioritario al terreno (*floor*) al hablante. Las acciones de desalineamiento, en cambio, son emprendidas por el oyente para competir por el terreno, ya sea cuando la narración está incompleta o tratándola como incompleta cuando ya ha concluido. El término *afiliación*, en cambio, se reserva para aquellas respuestas que indican una identificación o, al menos, adhesión al punto de vista construido por el hablante en su intervención. De este modo, la acción afiliativa tiene una orientación prosocial, porque construye un vínculo entre el hablante y quien la realiza basado en la identificación –al menos parcial– con su punto de vista o perspectiva (Stivers, Mondada y Steensig, 2011; cfr. Bravo, 2002, 2004).

Estas acciones, al desplegarse en planos distintos, no son necesariamente convergentes entre sí. En efecto, las acciones de alineamiento expresan un acuerdo en el contrato interaccional, manifiestan la voluntad del oyente de conceder un rol de mayor protagonismo al hablante, al menos por el momento. Su función es sostener la progresión estructural del evento (Lindstrom y Sorjonen, 2013: 367) a través de expresiones continuadoras breves (como *ajá*) o gestos (como asentimientos), que no compiten por el monopolio del turno del hablante actual (Mandelbaum, 2012: 500). Las acciones de afiliación, en cambio, son una muestra de respuesta; no de simple apoyo sino de reacción frente a la intervención del hablante; son una acción positiva de acuerdo (o, en el caso de la desafiliación, de rechazo) con respecto al punto de vista exhibido por el hablante en su habla. Mostrar alineamiento, entonces, consiste en dar cuenta de la información recibida y apoyar el progreso de la actividad. Mostrar afiliación, en

cambio, consiste en apoyar la perspectiva del hablante actual, aunque sea momentáneamente.

En consecuencia, frente a un acto de voz (Bonnin, 2019: 21) de un participante se puede producir, o bien una acción convergente de (1) afiliación y alineamiento, o (2) desafilación y desalineamiento; o bien una acción divergente de (3) afiliación y desalineamiento, o (4) desafilación y alineamiento.

La pregunta que analizaremos a continuación será, entonces: ¿Qué efectos tienen estas acciones sobre las dimensiones de voz propuestas por el participante?

### 3 Los datos y el método

El material que analizaré en este trabajo proviene de una experiencia de investigación colaborativa desarrollada durante el año 2016 entre tres investigadores académicos (dos mujeres y un varón) y cinco dirigentes sindicales (cuatro mujeres y un varón) de organizaciones gremiales de distintos sectores de la economía y diferentes tamaños en términos de cantidad de afiliados. El proyecto fue bautizado como *¿Qué es trabajar?* y tenía como objetivo comprender los significados atribuidos al trabajo por parte de dirigentes sindicales.

Adoptamos un diseño metodológico flexible, es decir, atento al surgimiento de datos y problemas inesperados que puedan llevar incluso a la reformulación de las preguntas iniciales (Mendizábal, 2006: 67). Esto se debe a que permite problematizar mejor “los marcos de sentido que permiten estructurar los discursos y posiciones de las distintas personas que participan del proceso” (Cross, 2017). Para ello desarrollamos una serie de reuniones en los últimos meses del año 2016 destinadas a discutir la operacionalización investigativa de dicha pregunta (*¿Qué es trabajar?*), diseñar instrumentos de recolección de datos y realizar un primer estudio exploratorio. Sin embargo, al momento de comenzar la investigación propiamente dicha, el proyecto no continuó, en buena medida superado por la conflictividad social de comienzos del año 2017 y una reorientación de la agenda sindical hacia la demanda salarial y de conservación de los puestos de trabajo.

El proyecto, entonces, fue a medias fallido, y el análisis que presento en este artículo se propone comprender algunas de las razones que condicionaron su desarrollo. En particular, me interesa describir la participación de la única persona que abandonó las reuniones durante su desarrollo, a quien llamaremos V, dirigente de un sindicato pequeño, pero con una alta visibilidad, cuya identidad se construye, como veremos, entre el discurso político y el artístico.



El interés por comprender las razones detrás del abandono de V es entender mejor cómo la dinámica de las reuniones condicionó (negativamente) su participación y, en definitiva, conspiró contra el carácter participativo del proyecto.

Las cuatro reuniones del proyecto fueron documentadas en audio, sumando un total de 7 horas y 56 minutos, además de notas de campo y fotografías que no son analizadas aquí. Las reuniones contaron con entre seis y ocho participantes: dos investigadoras y un investigador, presentes en todas ellas, y entre tres y cinco dirigentes sindicales de diferentes organizaciones, uno de ellos varones y el resto mujeres. Al introducir cada ejemplo se indicará quiénes son los participantes involucrados y algunos rasgos biográficos relevantes, para simplificar la presentación de los datos. Cada encuentro tuvo una estructura altamente flexible: después de la presentación de un tema o disparador por parte de los investigadores académicos, se alentaba la participación libre y sin asignación previa de turnos.

El análisis se desarrollará en cuatro secciones, según se presenten: 1) convergencia entre afiliación y alineamiento; 2) convergencia entre desafiliación y desalineamiento; 3) divergencia entre desafiliación y alineamiento; 4) divergencia entre afiliación y desalineamiento. En cuanto a la presentación del análisis, cada fragmento es precedido de una breve descripción de la trayectoria de los participantes y además es contextualizado en el marco de la conversación, en la medida en que es necesario para describir la situación en la cual se llevan a cabo estos actos de voz y sus efectos a lo largo del evento. En el caso de los ejemplos de divergencia, como no involucran el caso de V, la contextualización en el evento no será igualmente necesaria, sino que simplemente se introducen para mostrar los efectos de las acciones de divergencia en el proceso de validación o rechazo de la voz.

## 4 Análisis

### 4.1 Convergencia afiliativa: afiliación y alineamiento

V es secretaria gremial de un sindicato pequeño, pero de gran visibilidad, creado recientemente en condiciones políticas muy adversas al disputar la representación de otro gremio que existía en su sector y al que se consideraba cómplice de la patronal. De allí que esta organización surgiera con un *ethos* militante muy fuerte, definido por la integración de la política y la vida privada (Longa, 2016). La dimensión del sacrificio personal (arriesgarlo todo por la militancia) se encuentra presente en sus intervenciones bajo la forma de una

dimensión político-biográfica que legitima a la hablante por su militancia y, a la vez, legitima a su militancia por su trayectoria biográfica.

Ese es el caso del ejemplo 1, en el que todo el grupo discute el carácter de *liberados* de algunos dirigentes sindicales, es decir, de aquellas personas que, con un alto cargo dentro de la organización, se dedican a tiempo completo a las tareas gremiales, dejando su anterior puesto de trabajo, aunque sin perder la remuneración:

- (1) 1 V: sí, yo estaba pensando (.) antes de que hicieras el cuadro que- en en mi caso  
 2 particular yo había hecho (.) del del: o sea tres diferentes (.) e:h niveles de o sea  
 3 fui: compañera: trabajadora de base, fui (.) trabajadora de base que era delega:da,  
 4 y que entonces, eh durante tres mandatos (.) bien distintos en el- en el tie:mpo, en  
 5 tres momentos separa:dos. entonces con mayor incluso responsabilidad en  
 6 relación a la organización ¿no? e:h de lo: de los procesos de subte y: em:, mis tres  
 7 mandatos fueron trabajando o sea mientras ((descripción del puesto)) yo era además  
 8 delegada y después fui: eh dirigente- o sea secretaria de organización trabajando y después,  
 9 eh pasé a ser secretaria de organización sin trabajar en ((lugar de trabajo)), estando en el  
 10 sindicato como estoy ahora hace cuatro años, o sea que tengo como diferentes  
 11 momentos siempre la característica común es que milité (chasquea la lengua) ya  
 12 sea como de base: de delega:da o de secretaria de organización a veces mi trabajo era  
 13 do:ble porque tenía que estar en ((lugar de trabajo)) y a veces no entonces es como que  
 14 uno mismo no sé en el caso de los demás compañeros si también (.) o si (chasquea la  
 15 lengua) tal vez se da el caso de que alguien acceda recién a la militancia sindical y se  
 16 desprenda de su puesto de base y: pase a ser (.)  
 17 C: só[lo:]

- 18 V: [se]cretario de algo- capaz eso pasa, en el subte debemos tener pocos ejemplos de
- 19 eso y incluso (chaseo de lengua) bueno yo porque soy la que vengo acá pero nosotros
- 20 tenemos de treinta y cuatro compañeros que componen el total de la comisión directiva
- 21 sólo ocho en mi condición de liberados el resto tiene los dos (.) ¿no?
- 22 A: [laburan]
- 23 V: [trabajan] sus seis horas y son mientras después antes dirigentes ¿no? o sea lo
- 24 mío es de casualidad que yo estoy liberada pero bueno podría no estarlo y tener que
- 25 hacer (.) el doble el doble laburo
- 26 L: [bueno el caso nuestro es:]
- 27 V: [así que nuestra mirada] va a ser muy- más amplia [en el caso-]
- 28 L: [en el caso nuestro como] decís este: es así cuando vos asumís en el sindicato dejás

V realiza una larga narración en la que describe su trayectoria en el sindicato y, simultáneamente, justifica el carácter distintivo que tiene ser *liberado* en su gremio, puesto que sólo gozan de esa condición sus cargos más altos. La dimensión política de su voz se observa en el empleo de léxico especializado del campo sindical: *trabajadora de base*, *delegada*, *secretaria de organización*, además de expresiones habituales en ese campo como *responsabilidades hacia la organización*.

Su intervención es extensa y aparece acompañada por acciones de alineamiento producidas por varios participantes que se muestran colaborativos con su desarrollo. En la línea 16, V produce una breve pausa en un punto en el que, claramente, el turno no estaba todavía completo. C interpreta esta pausa como el inicio de una reparación y propone, en l. 17, el adverbio *sólo*, alineándose con V al producir una intervención lo más breve posible y colaborativa con la descripción de V (de personas que se dedican *solamente* al trabajo sindical). Ni C ni V interpretan esta intervención como un intento de toma de turno, sino como una reparación breve y colaborativa que se alinea con el relato de V. De allí que V se solape sobre el turno de C (en l. 18) y recupere el terreno.

Algo semejante sucede más adelante. La anáfora *los dos* (l. 21) es ambigua, ya que no hay un antecedente masculino de referencia. De allí que tanto A como V ofrezcan una reparación, simultáneamente, con términos sinónimos (laburan, l. 22, y trabajan, l. 23). Aunque V había alcanzado un lugar apropiado para la transición en la l. 21, la intervención de A no busca tomar el turno, sino alentar

la continuación de V, cosa que realiza inmediatamente. Incluso al llegar a la línea 25, cuando nuevamente parece producirse un lugar apropiado para la transición y L se selecciona como próximo hablante (l. 26), V se solapa nuevamente en l. 27, intentando ganar nuevamente el turno pero, esta vez, agotado su capital político-biográfico, termina perdiéndolo en manos de L. En los mismos lugares se producen acciones típicamente afiliativas (Lindstrom y Sorjonen, 2013), como el refuerzo (*sólo*), el empleo de sinónimos (*laburan*) y la co-orientación (*es así*).

En el ejemplo 2, V realiza otra de sus escasas intervenciones extensas, una vez más asentadas sobre la dimensión político biográfica, en este caso, en la integración entre la vida política y la vida privada. Frente a la pregunta por la oposición entre *la militancia* y *la vida*, V cuestiona la distinción implícita en la pregunta.

- (2) 1 V: yo yo no- n: creo que no: (.) no es e:h dejar tu vi:da, o:, (.) o por lo menos cómo lo vivo  
 2 yo, esta es mi vida, con esta elección que yo hice de hacer sindicalismo, y ocupa, (.) el  
 3 ochenta por ciento de mi vida y yo me realizo acá (chasquea la lengua) porque para  
 4 mí el sindicalismo pasa a ser un (.) un modo de vivir (.) por eso lo vengo haciendo desde  
 5 hace veinte años con sin cargo trabajando no trabajando, ya es una actitud que después  
 6 ((chasquea la lengua)) como existen las eleccio:nes sindica:les como existen los sindicatos  
 7 como nosotros formamos un sindicato yo fui ocupando diferentes lugares (.) que se fueron  
 8 incluso generando porque el sindicato lo generamos nosotros pero ya es como un estilo de  
 9 vida (...) que esta es nuestra vida eh no es que estamos perdiendo dejando de lado nuestra  
 10 vida, ahora, lo que sí no le encuentro yo la vuelta, es el tema de los hijos, o sea porque el  
 11 tiempo que ocupás en una  
 12 L: [creo que estábamos hablando de eso]  
 13 V: [cosa] [se lo restás]  
 14 A: [sí] es eso =  
 15 V: = se lo restás a los hijos, entonces, qué- qué fórmula le encontré yo (.) pero porque no

- 16 me quedó otra, mi hijo venía a las reunio:nes venía a los plenarios de delega:dos vienen al
- 17 sindicato ahora tiene diecisiete pero desde que tiene dos años que hace todo esto, estuvo a
- 18 upa de medio m:undo lo conocen todos desde que es chiquito y mi hijo se acostumbró
- 19 a hacer dibujito y: en- venía a las reuniones, y un día uno de los dibujos que- que hizo
- 20 era un piquetero con una cara tapada con dos espadas y decía la lucha por el puesto de
- 21 trabajo [(risas)]

La voz de V está claramente anclada en la frecuente deixis personal y una orientación valorativa que tiende a conciliar elementos del discurso sindical (*plenarios de delegados, elecciones sindicales*) con la dimensión afectiva de la maternidad (especialmente en los diminutivos *chiquito, dibujito* y la expresión *estar a upa*).

La larga intervención de V aparece, nuevamente, puntuada por acciones de alineamiento de otros participantes. En l. 12, aunque V no había llegado a un lugar apropiado para la transición, L se solapa, aunque sin competir por el turno. Por el contrario, se alinea con V cuando ésta expresa el conflicto que le genera *el tema de los hijos* en cuanto a la distribución del tiempo personal. V mantiene su turno en l. 13 y prepara la narración que iniciará en l. 15, apoyada en una breve intervención de A que se alinea con V (cediendo el turno) y se afilia con L (coincidiendo en la valoración del tema). También aquí se muestran acciones típicamente afiliativas, tanto verbales (*sí, es eso*) como no verbales (risas).

## 4.2 Convergencia desafiativa: desafiación y desalineamiento

A pesar del valor que los participantes del encuentro reconocieron al capital político-biográfico, V puso en juego otras dimensiones de su voz que también consideraba valiosas, aunque no tuvieron el mismo reconocimiento por parte del resto de los participantes de la reunión.

V es escritora. Escribió numerosos relatos y poemas, que no han sido aún editados, y es la autora de un libro que cuenta la historia del sindicato, que fue publicado por el mismo gremio y ha sido traducido al portugués por una organización afín. Esta condición, que en otros ámbitos resulta valiosa y es valorada, parece ponerse en juego cuando opina acerca de temas artísticos que,

por otra parte, interpelan a L, que es secretario de cultura de un sindicato del mundo del espectáculo y, también, autor de un libro de cuentos, publicado por una editorial independiente de la ciudad de Buenos Aires, además de guiones de cine, por aquel entonces, inéditos.

El siguiente pasaje ocurre durante una discusión acerca de distintos tipos de trabajo, en particular al diferenciar el trabajo remunerado del no remunerado, donde V opina acerca del campo laboral de L.

- (3) 1 V: [y en] el cine se labura mucho en- en colaboración porque si no  
nadie podría  
2 ¿no? o sea, te presto esto ¿te pongo? aquello porque si no, quién puede  
3 financiar  
4 L: ¿cómo?  
5 V: claro, de que se colabora los proyectos de otro después otro cola-  
bora y que  
6 se...  
7 L: e:[m:]  
8 M: [y el] [valor lucrativo (XXX)]  
9 V: [¿no pasa eso?]  
10 L: no: f-  
11 M: [artístico]  
12 L: [a ver] sucede pero como que el circuit- el cine tiene circuitos  
distintos  
13 también, una cosa es como el circuito formal de estreno comercial (.)  
que en  
14 general está subsidiado además por el esta:do =  
15 V: = claro, bueno [cuando está subsidiado es otra cosa.]  
16 L: [porque ahí hay que hay- hay que:] (.) y después hay como un: hay  
un circuito más  
17 independiente donde sucede eso: un poco más este:: pero bueno, se  
apunta a que no  
18 suceda tanto porque en definitiva es es trabajo [¿no?]  
19 V: [claro]

V comienza una secuencia en la que busca explicar la excepcionalidad del trabajo en el cine, justificando la existencia de trabajo no remunerado en el campo artístico. El apéndice apelativo de l. 2 (¿no?) tiene una función confirmativa (Fuentes Rodríguez y Brenes Peña, 2014: 5) de esta primera emisión. Aunque al llegar a la l. 3 todavía no ha alcanzado un lugar apropiado para la transición, L hace una pregunta en l. 4 que funciona como un pedido de reparación, que la obliga a detenerse e iniciar una

paráfrasis de su contribución anterior. Aunque tampoco ahora su turno estaba posiblemente completo, L lleva a cabo una segunda acción de desalineamiento en l. 7 con *e.m.* Frente a la interrogación de V (*¿no pasa eso?*, l. 9), que lo selecciona como próximo hablante, L interviene desafiliativamente en el resto del pasaje. En suma, en L convergen acciones de desafiliación y desalineamiento.

Al introducir la existencia de intereses económicos en la producción cinematográfica, incluyendo la existencia de subsidios, V aprovecha un lugar apropiado para la transición en l. 15 para afiliarse a lo que considera que es el punto de vista de L: que en los casos en los cuales existen subsidios, el trabajo debe ser siempre remunerado. L, sin embargo, se desalinea y desafilia simultáneamente en l. 16: en primer lugar, se solapa con V para disputarle el turno, cosa que logra; en segundo lugar, explícitamente contraargumenta desde la voz política del dirigente sindical (*que no suceda porque es un trabajo*). El apelativo confirmativo en l. 18 es correspondido por una expresión claramente afiliativa por parte de V en l. 19.

En suma, en este caso encontramos que L y V se contraponen en virtud del capital expuesto en la reunión para su reconocimiento: en el caso de V, al mostrar la dimensión artística *amateur* de su voz en una discusión sobre trabajo asalariado se arriesga a que la misma sea rechazada, cosa que efectivamente sucede. En el caso de L, al basar su identidad sindical en la necesidad de reconocimiento del trabajo en el mundo del arte como trabajo asalariado (desplazándose del lugar de *los artistas* al lugar de *los trabajadores*) deja en un lugar poco valioso al artista amateur o *desinteresado*.

Más adelante son nuevamente L y V quienes protagonizan un episodio semejante.

- (4) 10 no me iría de ((la empresa)), no me imagino la vida afuera, no tengo  
salvo que alguna vez la
- 11 literatura me dé de comer pero eso pasa después de muerto (risas)  
generalmente estos
- 12 libros hacen bum después de muerta [y:]
- 13 L: [no creas]
- 14 V: ¿eh?
- 15 L: hay casos
- 16 V: ¿hay casos en que viven? del: sí, en=
- 17 L: = hay hay hay [te suma mucho]
- 18 V: [en el- el mejor] contrato que conozco es el que de- pi- el: l: otro  
Pigna que y:
- 19 después como mucho un diez por ciento de lo que vendés si sos Gardel  
e- escribiendo,
- 20 si no-

En este pasaje tratamos el tema de cómo es volver al puesto de trabajo después de cumplido el mandato gremial. V inicia nuevamente una larga secuencia basada en la experiencia y la opinión personales, incluido el problema de la existencia de listas negras que impiden el ascenso de quienes han tenido militancia sindical más prominente. Es en este punto en el que señala que sólo abandonaría su trabajo actual si gozara de un repentino éxito literario. En la l. 12 llega a un lugar apropiado para la transición, aunque no considera que su turno esté completo e intenta continuar mediante el aditivo y. Sin embargo, L se solapa, una vez más, con una contribución breve que es, a la vez, una acción de desalineamiento y desafiliación en la l. 13. Con su *no creas*, V debe recalibrar la orientación de su contribución, y por ese motivo solicita una reparación en l. 14 con la interrogación ¿eh?. De manera análoga a la acción de L en ej. 3, l. 16-18, V acuerda con la formulación de L (*hay casos*) pero la contraorienta para concluir en la improbabilidad de vivir de su obra literaria.

### 4.3 Divergencia desafiliativa: desafiliación y alineamiento

Como las intervenciones de V fueron escasas, no encontramos en el corpus trabajado ejemplos de divergencia, es decir, de afiliación y desalineamiento, o de alineamiento y desafiliación. Tomaremos, sin embargo, algunos ejemplos de divergencia entre otros participantes, ocurridos en las mismas reuniones, para observar qué efectos tienen sobre la validación o rechazo de las dimensiones de la voz presentadas.

C es una de las investigadoras del proyecto, con una maestría en estudios sociales del trabajo y un doctorado en sociología. En el contexto de un proyecto de investigación colaborativa, en el cual es esperable presentar y discutir las categorías teóricas (disciplinarias) que se emplearán, C introduce algunos de los problemas del análisis marxista del trabajo.

- (5) 1 C: = ¿no? sin embargo hay algo medio arbitrario en lo que (.) la- llámale cultura, pero digo que en  
 2 algún punto es arbitrario y que no se puede explicar desde el materialismo de por qué a un tipo le  
 3 pagan un montón de gaita por hacer una cosa y a otra persona le pagan muy poco por hacer algo  
 4 que en realidad es más valioso, qué sé yo ¿no? digo cualquiera de los humoristas que cuentan (.)  
 5 atrocidades y dicen pavadas en los programas de  
 6 L: [°ajá,°]



- 7 C: [tele]visión ¿no? o los panelistas te pongo un ejemplo, un panelista y una madre de familia
- 8 ((risa de A)) ¿quién hace más por la reproducción del capital? ¿no? digo-
- 9 L: pero ahí hay una cuestión de consumo [la gente] hemos fracasado como especie

En este ejemplo, los participantes discuten el problema de la remuneración en el trabajo y su relación con la generación de valor. M introduce el ejemplo de la televisión empleando un léxico en el que resuena el discurso de las ciencias sociales, especialmente el marxismo en términos como *materialismo* (l. 2), valor (l. 4) y *reproducción del capital* (l. 8). Su intervención se desarrolla a lo largo de varias unidades de construcción de turno y es apoyada por una acción de alineamiento de L en l. 6 (*ajá*), que no disputa el terreno. Sin embargo, L no concuerda con el punto de vista de C. En primer lugar, mediante el conector contraargumentativo *pero* presenta el consumo como argumento económico que justifica la remuneración elevada de quienes trabajan en televisión. En segundo lugar, la hipérbole naturalista *hemos fracasado como especie* puede leerse como un desafío al discurso de las ciencias sociales que, entre otras cosas, rechaza el léxico biológico (*especie*) en la explicación de la conducta humana.

En suma, las acciones de L son de divergencia desafiliativa: muestra acuerdo en ceder el monopolio momentáneo del turno a C para que desarrolle el discurso de las ciencias sociales y su perspectiva no materialista, pero no se identifica con su punto de vista, sino que propone otro que es, a la vez, materialista y humorístico.

#### 4.4 Divergencia afiliativa: afiliación y desalineamiento

Como en otros sectores de la reunión, C se posiciona en el lugar de las ciencias sociales para establecer el marco disciplinar y conceptual del proyecto. Así como en el ejemplo anterior tomaba una postura que indexicalizaba las ciencias sociales, pero se mostraba anti-marxista, en el ejemplo siguiente explicita una postura con la que sí se identifica, la del feminismo.

- (6) 1 C: [bue, entonces] yo traje a colación esta mujer (.) lo que hace, es recuperar unos estudios
- 2 feministas sobre uso del tiempo y que se yó (.) dice que en realidad, el concepto tradicional del
- 3 trabajo el problema que tiene es que ni siquiera explica las trayectorias (.) reales, concretas de

- 4 gente real y concreta que nunca trabaja. porque por ejemplo, para acceder a algunos cargos  
 5 rentados en el espacio público hay que trabajar ad [honorem]  
 6 L: [sí porque]  
 7 C: o (.) en algún [momento de la vida]  
 8 L: [a mí también] me pasa que tengo que hacer

En el ejemplo 6, C presenta el concepto de *uso del tiempo*, que es uno de los pilares de la economía feminista que busca reconocer el valor económico del trabajo no remunerado de las mujeres. Al hacerlo, en su voz resuena el discurso académico, no solamente en cuanto al léxico especializado en términos teóricos (l.2, *concepto*; l. 3, *trayectorias*), sino también en términos de condiciones laborales en la universidad (*cargos rentados* y *ad honorem*, en l. 4-5).

L, por su parte, muestra simultáneamente afiliación y desalineamiento con las dimensiones presentadas de la voz de C: por una parte, se afilia enfáticamente a su punto de vista, manifestando acuerdo (*sí*, en l. 6) e identificación (*a mí también*, l. 8). Sin embargo, al mismo tiempo se desalinea de L, disputándole el terreno con solapamientos destinados a seleccionarse como próximo hablante en los mismos lugares.

En resumen, las acciones de L son de divergencia afiliativa: L está de acuerdo con el punto de vista de C, pero no está dispuesto a cederle por más tiempo el monopolio del turno de habla.

## 5 Discusión de los resultados

En este artículo nos propusimos dos objetivos. Desde el punto de vista conceptual, nuestra principal preocupación fue contribuir a una perspectiva interaccional sobre el concepto de *voz*, tanto en su definición como en la descripción de las acciones de validación o rechazo. La contribución de este trabajo consistió, en términos teóricos, en incorporar la biografía de los participantes en la comprensión de las dimensiones discursivas de la voz individual. De este modo, partiendo de la mirada relacional de Bourdieu (1971), la voz de los participantes resulta de la combinación singular de discursos adquiridos en el trayecto por espacios socialmente regulados. Desde el punto de vista metodológico, proponemos que el análisis de las acciones de (des)afiliación y (des)alineamiento permite observar cómo se produce la validación o rechazo de esa voz en el contexto de una interacción concreta.

Los resultados del análisis se organizaron según la combinación de estos dos tipos de acción, ya fueran convergentes o divergentes entre sí, puesto que operan de

manera semejante, pero refieren a niveles diferentes del evento en curso. De allí que distingamos cuatro casos: (1) convergencia afiliativa, (2) convergencia desafiativa, (3) divergencia desafiativa y (4) divergencia afiliativa. Desde el punto de vista de la validación o rechazo de las dimensiones de la voz, la acción determinante es la afiliación; así, encontramos validación en (1) y (4), y rechazo en (2) y (3).

Nuestro segundo objetivo, de índole práctica, fue contribuir a los métodos de la investigación participativa a partir de un caso. En ese sentido, observamos que las acciones de desafiación, más que las de desalineamiento, son las que conspiran contra la participación, puesto que rechazan aspectos de la voz de los participantes que ellos consideran valiosos, aunque interaccionalmente sean cuestionados. En este sentido, es importante destacar que la desafiación no es solamente no estar de acuerdo, sino rechazar el discurso evocado por la voz del otro. El simple desacuerdo, o la lucha por el turno de habla, no parecen ser tomados como elementos de rechazo de voz; en cambio, desafiarse con aspectos biográficamente claves, como la dimensión artística, sí parecen tener un impacto mayor.

Entre las limitaciones de este estudio se encuentra, en primer lugar, su extensión empírica. Al detenernos en un corpus específico, con actores académicos y sindicales, es posible que los procedimientos de (des)alineamiento no sean percibidos como tan amenazadores de la propia voz como en otros casos. En efecto, es posible que en otros campos, en los cuales el desalineamiento y el desacuerdo son menos frecuentes, estas acciones puedan funcionar como rechazo. Por otra parte, es posible que la desafiación con respecto a algunas dimensiones de la voz que se perciben como más íntimas o subjetivas -en (2), la artística- tengan un efecto de rechazo mayor que en otras -como, en (3), el discurso de las ciencias sociales-. Esto explicaría mejor por qué V abandonó el grupo, pero no lo hizo C. Finalmente, al revisar los ejemplos analizados, notamos que es L, que es un varón, quien lleva adelante las acciones de validación o rechazo de voz en todos ellos, ya sea con respecto a V o a C, que son mujeres. La posibilidad de que el género explique estas acciones, desde una posición de poder masculina que evalúa las voces femeninas, no fue considerada en este estudio, pero es una posible vía de continuación para explicar las motivaciones sociales más amplias de los procesos observados en el contexto de cada interacción.

**Agradecimientos:** El autor desea agradecer a las evaluadoras y/o evaluadores que contribuyeron a mejorar (espero que significativamente) las versiones previas de este trabajo.

## Convenciones de transcripción

[	indica el comienzo de un solapamiento
]	indica el final de un solapamiento
=	al final de un turno y al comienzo del siguiente, indica que no hay pausa audible entre ambos
(3.2)	silencio o pausa medida en segundos
(.)	silencio o pausa muy breve
<u>Subrayado</u>	indica énfasis
:::	indica una prolongación del sonido precedente
-	indica una interrupción abrupta
?	entonación ascendente, no necesariamente una pregunta
!	tono animado o enfático
,	la entonación sugiere continuación
.	entonación descendente final
MAYÚSCULAS	indican un volumen sensiblemente más alto
° °	indican un volumen más bajo de la emisión que rodean
oo oo	indican un volumen considerablemente más bajo de la emisión que rodean
(( ))	comentarios sobre conducta no lingüística
(aproximación)	transcripción dudosa

## Referencias bibliográficas

- Agha, A. (2005). Voice, Footing, Enregisterment. *Journal of Linguistic Anthropology*, 15(1), 38–59.
- Alcaide Lara, E.R. (2014). La relación argumentación-(des)cortesía en el discurso persuasivo. *Sociocultural Pragmatics. An International Journal of Spanish Linguistics* 2(2): 223–261.
- Alvarado Ortega, M. B. (2016). Descortesía y humor fallido en conversaciones entre hombres y mujeres. *Sociocultural Pragmatics. An International Journal of Spanish Linguistics* 4(2): 243–267.
- Archakis, A. (2014). Immigrant voices in students' essay texts: Between assimilation and pride. *Discourse & Society* 25(3): 297–314.
- Bakhtin, M. M. (1981). Discourse in the novel. In *The Dialogic Imagination: four essays by M. M. Bakhtin*. Austin, TX: University of Texas Press, pp. 269–422.
- Bakhtin, M. M. (1986). *Speech Genres and Other Late Essays*. Austin: University of Texas Press.
- Blommaert, J. (2008). Bernstein and poetics revisited: voice, globalization and education. *Discourse & Society* 19(4): 425–451.
- Blommaert, J. (2009). Language, Asylum and the National Order. *Current Anthropology* 50(4): 415–441.
- Bolívar, A. (2018). *Political Discourse as Dialogue: a Latin American Perspective*. London: Routledge.
- Bonnin, J. E. (2013). New dimensions of linguistic inequality: an overview. *Language & Linguistic Compass* 7(9): 500–509.
- Bonnin, J. E. (2019). *Discourse and Mental Health: Voice, Inequality and Resistance in Medical Settings*. London: Routledge.

- Bourdieu, P. (1971). Une interprétation de la théorie de la religion selon Max Weber. *Archives Européennes de Sociologie* 12(1): 3–21.
- Bravo, D. (1998). Face y rol social: eficiencia comunicativa en encuentros entre hablantes nativos y no nativos de español. *Revista de Estudios de Adquisición de la Lengua Española* 9-10: 11–41.
- Bravo, D. (1999). ¿Imagen positiva vs. imagen negativa?: pragmática socio-cultural y componentes de face. *Oralia* 2: 155–184.
- Bravo, D. (2002). Actos asertivos y cortesía: Imagen del rol en el discurso de académicos argentinos. En D. Bravo y M. E. Placencia (Eds.) *Actos de habla y cortesía en el español*. Munich: Lincom Europa, pp. 141–174.
- Bravo, D. (2004). Tensión entre universalidad y relatividad en las teorías de cortesía. En D. Bravo and A. Briz (Eds.) *Pragmática Sociocultural: Estudios del Discurso de Cortesía en Español*. Barcelona: Ariel, pp. 15–33.
- Bravo, D. (2017). Cortesía en español: negociación de face e identidad en discursos académicos. *Textos en proceso* 3(1): 49–127.
- Burke, P. J. y J. E. Stets (2009). *Identity theory*. Oxford: Oxford University Press.
- Clark, H. H. y M. M. Van Der Wage. (2003). Imagination in Discourse. En D. Schiffrin, D. Tannen y H. Hamilton (Eds.) *The Handbook of discourse analysis*. Oxford: Basil Blackwell, pp. 772–786.
- Coulthard, M. (2008) By their words shall ye know them: on linguistic identity. En C. Caldas-Coulthard y R. Iedema (Eds.) *Identity trouble: critical discourse and contested identities*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, pp. 143–55.
- Cross, C. (2017). Experiencia y cambio cultural en investigación acción participativa: claves para la vigilancia reflexiva de la intervención académica. *Estudios sobre las culturas contemporáneas* 46: 221–241.
- Ducrot, O. (1984). *Le dire et le dit*. París: Editions de Minuit.
- Flores Salgado, E. y G. Ramírez Cabrera (2015). La atenuación de los actos asertivos: diferencias entre hombres y mujeres. *Sociocultural Pragmatics. An International Journal of Spanish Linguistics* 3(1): 90–119.
- Fuentes Rodríguez, C. y E. Brenes Peña (2014). Apéndices apelativos en el lenguaje parlamentario andaluz: variación pragmática. *Oralia. Análisis del discurso oral* 17: 181–210.
- Garcés-Conejos Blitvich, P. y P. Bou-Franch (2019). Emic Conceptualizations of Face (*Imagen*) in Peninsular Spanish. En E. Ogierman y P. Garcés-Conejos Blitvich (Eds.) *From Speech Acts to Lay Understandings of Politeness. Multilingual and Multicultural Perspectives*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 301–327.
- Garcés-Conejos Blitvich, P., Bou-Franch, P. y N. Lorenzo-Dus (2013). Identity and impoliteness: the expert in the talent show *Idol*. *Journal of Politeness Research* 9(1): 97–120.
- Gumperz, J. (1999). On interactional sociolinguistic method. In S. Sarangi y C. Roberts (Eds.) *Talk, Work and Institutional Order*. Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 453–471.
- Heller, M. (2001). Discourse and interaction. En D. Schiffrin, D. Tannen & H. E. Hamilton (Eds) *The handbook of discourse analysis*. Malden: Blackwell, pp. 250–264.
- Hernández Flores, N. (2013). Actividad de imagen: caracterización y tipología en la interacción comunicativa. *Pragmática Sociocultural: Revista Internacional sobre Lingüística del Español* 1(2): 175–98.
- Hymes, D. (1996). *Ethnography, Linguistics, Narrative Inequality: Toward an Understanding of Voice*. New York: Taylor and Francis.
- Kangasharju, H. (2002). Alignment in disagreement: forming oppositional alliances in committee meetings. *Journal of Pragmatics* 34(2002): 1447–1471.

- Lindstrom, A. y M-L. Sorjonen (2013). Affiliation in Conversation. En T. Stivers y J. Sidnell (Eds.) *The Handbook of Conversation Analysis*. Malden: Wiley-Blackwell, pp. 350–368.
- Longa, F. (2016). Acerca del 'ethos militante'. Aportes conceptuales y metodológicos para su estudio en los movimientos sociales contemporáneos. *Argumentos* 18(Oct. 2016): 45–74.
- Maingueneau, D. y P. Charaudeau (2002) *Manual de Análisis del Discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Mandelbaum, J. (2012). Storytelling in conversation. En T. Stivers y J. Sidnell (Eds.), *The Handbook of Conversation Analysis*. Malden: Wiley-Blackwell, pp. 492–508.
- Martin, J. and P. White (2005) *The language of evaluation: appraisal in English*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Mendizábal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. En I. Vasilachis de Gialdino (Ed.) *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa, pp. 65–105.
- Mey, J. L. (2001). Literary Pragmatics. En D. Schiffrin, D. Tannen y H. Hamilton (Eds.) *The Handbook of discourse analysis*. Oxford: Basil Blackwell, pp. 787–797.
- Mishler, E. G. (1984). *The discourse of medicine: dialectics of medical interviews*. Norwood: Ablex.
- Morollón Martí, N. (2017). El potencial pedagógico de la pragmática sociocultural como herramienta de mediación en la interpretación de experiencias interculturales. *Sociocultural Pragmatics. An International Journal of Spanish Linguistics* 5(1): 59–86.
- Otsuji, E. y A. Pennycook (2010). Metrolingualism: Fixity, Fluidity and Language in Flux. *International Journal of Multilingualism* 7(3): 240–254.
- Reyes, G. (1993). *Los procedimientos de cita: estilo directo y estilo indirecto*. Madrid: Arco Libros.
- Reyes, G. (1994). *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*. Madrid: Arco Libros.
- Ribeiro, B. T. (2006). Footing, positioning, voice: are we talking about the same things? En A. de Finna, D. Schiffrin y M. Bamberg (Eds.) *Discourse and Identity*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 48–82.
- Sánchez Moreno, S. (2018). Negociación de posicionamientos sociales (stances) a través del debilitamiento del fonema /s/ en el español hablado por los quichuas ecuatorianos en Cali (Colombia). *Pragmatics/ Pragmática Sociocultural* 6(1): 33–70.
- Steensig, J. (2012). Conversation Analysis and Affiliation and Alignment. En I. K. Mortensen y J. Wagner (Eds.) *The Encyclopedia of Applied Linguistics*. Cambridge: Wiley-Blackwell, pp. 944–948.
- Steensig, J. y Drew, P. (2008). Introduction: questioning and affiliation/ disaffiliation in interaction. *Discourse Studies* 10(1): 5–15.
- Stivers, T. (2008). Stance, Alignment, and Affiliation During Storytelling: When Nodding Is a Token of Affiliation. *Research on Language & Social Interaction* 41(1): 31–57.
- Stivers, T., L. Mondada y J. Steensig (2011). Knowledge, morality and affiliation in social interaction. En T. Stivers, L. Mondada, y J. Steensig (Eds.) *The morality of knowledge in conversation*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 3–26.
- Strunck, J. e I. Lassen (2011). The discursive construction of self positioning amongst minority ethnic patients in a hospital ward. *Journal of Multicultural Discourses* 6(3): 273–290.
- Tovares, A. V. (2016). Going off-script and reframing the frame: The dialogic intertwining of the centripetal and centrifugal voices in the Truth and Reconciliation Commission hearings. *Discourse & Society* 27(5): 554–573.
- Voloshinov, V. N. (1929/ 2009). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Godot.
- Wortham, S. y V. Gadsden. (2006). Urban fathers positioning themselves through narrative: an approach to narrative self-construction. En A. de Finna, D. Schiffrin y M. Bamberg (Eds.) *Discourse and Identity*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 314–341.